

de atención especial, a pesar de no haber sido una cabalista puro. Lógicamente los es también Mosé de León y el *Zóhar*, así como Yosef ibn Chiquitilla y a Abraham Abulafia y su cábala extática. Un subepígrafe lo dedica la autora a los importantes epígonos de la mística en Sefarad.

El segundo epígrafe de este capítulo, ‘Literatura historiográfica. Las Crónicas’ examina a todos los autores de crónicas hispanohebreos y sus obras. Finaliza este capítulo con el análisis de ejemplo más notable, y casi único, de la literatura de viajes producida en suelo hispano: el libro de Benjamín de Tudela.

A modo de apéndices se incluyen los títulos ‘*Los caminos de la crítica*’ en el que hace un análisis del estado de la cuestión. Le sigue una ‘*Bibliografía selecta*’, que más que selecta se podría denominar actualizada y completa, pues sin ser absurdamente exhaustiva recoge las ediciones y estudios más importantes que existen y que son asequibles. En resumen una buena, práctica y real bibliografía. Finaliza con los índices.

El libro en su conjunto es una obra muy atractiva de fácil y agradable lectura, tanto para los especialistas como para los iniciados en el tema y los profanos. Al margen de su valor general, quisiera resaltar varias cuestiones, una la novedosa y acertada elección de los géneros tratados y otra, que tal vez pudiera considerarse secundaria, es la tan discutida cuestión de las transcripciones. Ángeles Navarro opta por el sistema lógico en un libro de alta divulgación, con la que el lector será inducido a una lectura correcta de los términos hebreos, y demuestra que este sistema de transcripción no resta rigor ni seriedad a la obra.

M<sup>a</sup> JOSÉ CANO

NAVARRO PEIRÓ, ÁNGELES *Yehudá ibn Sabbetay. La ofrenda de Judá*. Introducción, traducción y notas. Textos: Lengua hebrea. Universidad de Granada. Granada, 2006. 151 págs. ISBN 84-338-3692-7

Se afronta en este libro el difícil reto de traducir al castellano uno de los relatos más controvertidos y ricos de la narrativa hispanohebrea: la *Ofrenda de Judá* de Yehudá ibn Sabbetay (siglo XII). Basta recordar en este sentido el lugar destacado que su estudio ha ocupado entre los investigadores y, en especial, las numerosas interpretaciones que ha

suscitado. Porque en la *Ofrenda* se ha visto una obra escrita contra las mujeres y el matrimonio (N. Roth), pero también un texto que reprocha posturas misóginas y trata de prevenir a los lectores de contraer matrimonios irreflexivos (I. Davidson, J. Dishon); hay quienes han subrayado su sentido humorístico (H. Schirmann-E. Fleischer, D. Pagis) mientras otros la han considerado una sátira donde el protagonista es una víctima de su propio fanatismo (R. Scheindlin); y no han faltado lecturas que la explican desde la parodia (T. Fishman), el topos del “mundo al revés” (M. Huss) o la crítica feminista (T. Rosen).

Creo que esta variedad de acercamientos a la obra es la mejor prueba del interés y valor literario de un texto abierto a numerosas lecturas y capaz de seguir interrogando a sus lectores muchos siglos después de ser escrito. Sin embargo, el disfrutar de esta historia había sido hasta ahora un placer vedado para aquellos desconocedores de la lengua original, el hebreo. Es por ello que no podemos sino felicitarnos por contar con la traducción íntegra de este texto en prosa rimada del que A. Navarro nos había ofrecido ya una selección de fragmentos en su *Narrativa hispanohebraea* (Córdoba 1988), selección que avivaba el deseo de disfrutar de la versión completa. Y esto es lo que ahora se nos ofrece en este libro, *La ofrenda de Judá*, un título que se suma a los ya publicados en la colección “Textos: Lengua Hebraea” dirigida por M<sup>a</sup> José Cano.

Como la autora indica, utiliza como texto base para su trabajo la magnífica edición crítica, vocalizado con notas y fuentes, de M. Huss (Jerusalem 1991), un texto que incluye las dos versiones y la revisión que ibn Sabbetay realizó de su historia. Esta circunstancia ha sido sabiamente aprovechada por Angeles Navarro que opta, en mi opinión con acierto, por ofrecernos la traducción de las dos ediciones originales del autor que se han conservado, lo que facilita al lector ser testigo de un hecho del todo inusual en el medievo hebreo: el proceso de revisión e introducción de cambios en la narración por mano de quien fue su creador.

Pero abordar una tarea de este tipo no es labor fácil. Yehudá ibn Sabbetay emplea en su narración un lenguaje elevado que imita el hebreo de la Biblia, muy diferente al utilizado, por ejemplo, por ibn Sahl. De ella provienen los nombres de sus personajes que funcionan como símbolos, las numerosas citas con usos y efectos muy distintos que se suceden en el relato o abundantes pasajes y escenas que se recrean para acomodarse al nuevo contexto. Igualmente se hace uso de dichos y elementos de la

tradicción rabínica, que con frecuencia se parodian y caricaturizan, así como de motivos de la literatura árabe y de la literatura universal. Estas muchas dificultades que la obra presenta a la hora de ser vertida a otra lengua han sido superadas con éxito por Ángeles Navarro. El texto resultante es una nueva muestra de su conocimiento de la lengua fuente, el hebreo, pero también de la lengua de destino en lo que considero una acertada aplicación del llamado principio de traducción dinámica. La autora hace gala, asimismo, de una exquisita sensibilidad literaria que no olvida mantener el placer estético, en el sentido amplio del término, que una narración de estas características debe producir en sus lectores. A. Navarro deja claro lo que sacrifica (notas, citas, transcripciones, etc.) en aras de la claridad y la difusión de la obra fuera de los límites de los especialistas. Esta opción tiene, sin duda, elementos positivos pero no comparto la idea de que un aparato de notas algo más extenso en comentarios o sugerencias personales conlleve, necesariamente, hacer más complejo el acceso a la obra; a mi modo de ver, puede también facilitar y, sobre todo, enriquecer su lectura.

Y en este sentido, expreso un deseo: que esta hermosa y cuidada versión castellana pueda ofrecerse en un futuro acompañada del texto hebreo que traduce, un texto de difícil acceso en su edición más reciente, la de M. Huss, por tratarse de una tesis doctoral aun no editada. Ignoro si esto es posible, pero animaría a plantear una edición bilingüe que en nada molestaría al lector no conocedor de la lengua hebrea y que haría las delicias de los que nos dedicamos a este ámbito de la literatura hispanohebrea.

*La ofrenda de Judá* viene precedida de un estudio preliminar donde se ofrece información acerca del autor, se analiza el estilo y la lengua de la obra, se detalla el contenido y la estructura de la misma y se repasa y actualiza la problemática cuestión de las fuentes, datación o posibles redacciones. Esta información se acompaña de la lista de manuscritos y de una bibliografía.

Todo ello, el estudio introductorio y la versión castellana de la obra, nos brindan la oportunidad de acercarnos con garantías a un relato que, sin duda, abre nuevas puertas para conocer y gozar de una literatura que, con independencia de la lengua en que se creó, forma parte de nuestro

patrimonio cultural. Confiemos en que obras como la de la Dra. Navarro contribuyan a convencernos de ello.

AURORA SALVATIERRA

REGUERA FEO, ANTONIO הפועלי התורה [sic] *La flexión verbal en la Torah*, León: Universidad de León, 2006.- 381 pág.

Ha sido publicado este mismo año por la Universidad de León el libro titulado *La flexión verbal en la Torah*, título que en principio podría albergar algunas expectativas positivas a los que nos dedicamos o nos hemos dedicado al estudio del sistema verbal del hebreo bíblico. Sin embargo, la lectura de su contenido nos revela que este libro no es el fruto de un análisis del funcionamiento de las formas verbales hebreas en el Pentateuco, ni siquiera un manual en el que se expliquen los principios de la conjugación del verbo en el hebreo bíblico de una manera científica. Esta obra ofrece únicamente un listado de todas las formas verbales del Pentateuco, ordenadas por raíces, y con indicación de los lugares en los que aparecen. Es decir, lo que aquí tenemos son unas concordancias que se reducen a las formas verbales del Pentateuco. Si hoy en día, gracias al avance de las bases de datos informatizadas y al desarrollo del software especializado en Biblia (como *Bible Works*), tiene poco sentido trabajar en unas nuevas concordancias bíblicas en formato impreso (además de la excelencia de las que ya existen, ya sean las de Mandelkern o las de Even Shoshan), mucho menos sentido tiene publicar una lista que se reduce a la presentación de las formas verbales, y únicamente en el Pentateuco.

La obra, que además del título en español tiene otro en hebreo (הפועלי התורה; [sic]), contiene una “Presentación” (pág. 7); una “Justificación” (págs. 9-12); un listado de raíces verbales que aparecen en el Pentateuco, ordenadas alfabéticamente y con indicación de la conjugación en que aparecen (págs. 13-22); y, lo que compone el grueso del libro, una lista de las formas verbales del Pentateuco, ordenadas alfabéticamente por raíces y, dentro de cada raíz, por conjugaciones y formas, con indicación de los lugares en los que aparecen (pág. 23-380). Cierra el libro una “Bibliografía” (pág. 381), tan escasa como poco actualizada, ya que no se cita ninguna de las numerosas obras que han tratado el estudio del sistema verbal hebreo, ni las ya consideradas clásicas (Ewald, Driver, Bauer-Leander, Michel, Schneider) ni las aparecidas en las últimas décadas